

TRAICIÓN

LA FLUIDEZ DE LA PALABRA



**CONSTANTINO RENEDO / GEMA MATARRANZ /
MANUEL SALAS
FOTO: HISTRIÓNTEATRO**

Llega a Madrid al **Teatro Conde Duque**, una vez más, *Traición* de **Harold Pinter**. Digo
"una vez más" porque en estos últimos años ha sido título recurrente: la dirección
de **Juan**
Pastor en
el

Teatro de la Guindalera

(2007)

(CLIKEAR)

; la de

María Fernández Hache

en

el

Teatro

** **

Español

** **

(2011)

(CLIKEAR)

, y ahora la de

Marcelo Subiotto

(2011). Entre las tres versiones

existe una pequeña discrepancia: uno de los personajes cambia de nombre en la versión del

Teatro Español

, que en vez de

Jerry

pasa a llamarse

Nico

.

La Compañía granadina **HistriónTeatro**, con bastantes títulos a la espalda, tras su exitosa experiencia con el argentino **Daniel Veronese** en *Del*

maravilloso mundo de los animales: los corderos

, que pudimos ver en el 2011 en la

Sala Pequeña del Teatro Español

, han vuelto a las tierras boanorenses para ser dirigidos por

Marcelo Subiotto

. En estos últimos años los directores y actores argentinos han mostrado, en España, sus grandes cualidades teatrales. Por lo tanto no sorprende tal elección por parte de

HistriónTeatro

.

No sólo *Traición* sino otros textos de **Harold Pinter** se ha representado en España, hasta el punto de ser ya un autor familiar. Como en la mayoría de los textos de

Pinter

, la anécdota es sencilla, y la habilidad del autor está no tanto en la historia, cuanto en el conflicto que se crea entre las palabras y las relaciones de unos personajes con otros, cuando es turbada por un personaje o situación extraña.

Traición, en su anécdota, es la aparente infidelidad de una relación a tres. Aparente porque, a partir de este hecho, la reflexión de **Pinter** va mucho más lejos. Plantea el dilema de si es mejor hablar que callar, cuando se lleva una vida doble. En este caso se centra en el adulterio, pero podría cambiarse por cualquier otra situación en que el hombre se ve abocado a esa doble vida, porque es un imperativo más fuerte que él. Esa fuerza que domina, en el caso del adulterio, viene presionada por el amor que, cuando surge, no conoce límites. Lo que sucede es que, en la mayoría de los casos, se calla y se sigue adelante ocultándolo al resto de la sociedad o a sus víctimas. La confesión del hecho, parece que puede llevar a una descarga del sentido de culpa, lo cual, para **Pinter**, no parece ser la solución.

Hay algo más en este texto: la fugacidad de las decisiones que se toman, las cuales al cabo de algunos años desaparecen. Es como si los procesos del ser humano. cuando se trunca, se es incapaz de volver a unir todas las piezas.

De todos modos,

Pinter

no intenta dar soluciones, sino a través de los asépticos diálogos, dejar que el público juzgue y, al mismo tiempo, se vea reflejado en un espejo.

Pinter muestra todo este conflicto de un modo frío, muy inglés se podría decir. Es más, la ambientación contemporánea en que **Pinter** ha situado su obra, podría, muy bien, retrotraerse a la época victoriana inglesa. Si fuera así, las actitudes de los personajes las achacaríamos a una mentalidad trasnochada. Lo que

Pinter

viene a afirmar que el problema no es de tal o cual época sino una constante en el ser humano.

Traición es historia a base de escenas breves que van, ingeniosamente, de atrás hacia adelante, manteniendo la intriga y el interés continuo, mediante hábiles transiciones de palabras o frases, cercano al fluido montaje cinematográfico.

Otra de las habilidades de

Pinter

es la construcción de los continuos e inteligentes diálogos, brindando a los actores que sean los auténticos protagonistas. Es, pues, obra de actores y no de parafernalia escénica.

Esto lo ha entendido bien **Marcelo Subiotto** al dirigir al grupo **HistriónTeatro**. En primer lugar sorprende el minimalismo de la escenografía, reducida a dos paneles, sofá, alfombra, dos cojines y libros. No hay más. Con ellos, y mediante diversas ubicaciones del sofá vamos pasando, eficaz y evocadoramente, de un lugar a otro. Tal uso, imagino idea de

Marcelo Subiotto

, recuerdan las puestas en escena que la nueva hornada de directores argentinos han paseado por España.

Traición que podría llevar, por el adulterio, a un drama de honor o pasional no sucede así. Esto lo ha entendido bien **Marcelo** y los actores. La doble vida llevada con naturalidad que nos presenta **Pinter**, se encuentra tanto en la sintaxis de los diálogos como en la interpretación de los propios actores. Los tres lanzan sus textos, acertadamente, con naturalidad, sin inmutarse, con cierto tono distanciador y frialdad estudiada. A veces recuerdan a los personajes de

Oscar Wilde

que toman la vida irregular del modo más natural posible. Sin embargo creo que existe una diferencia: los personajes de

Oscar

muestran cierto cinismo y la obligación de ser respetuosos con la época victoriana, muy

cimentada sobre las formas, más que sobre los contenidos. En

Pinter

tal cinismo no existe. Los tres personajes guardan las formas, no tanto de cara a una sociedad, sino ante ellos mismos, por la imposibilidad de renunciar a la nueva realidad que les atenaza.

Gema Matarranz en *Enma*, **Constantino Renedo** en *Jerry* y **Manuel Salas** en *Robert*, cumplen bien su cometido en su "decir". Consiguen que no optemos por ninguno de ellos y, por lo tanto, pongan de relieve el conflicto de fondo: la confusión anímica de cada uno de ellos. Otra de las virtudes interpretativas es la fluidez con que se suceden las réplicas de uno y otro, a veces pisándolas levemente. Es un teatro de la palabra, con una acción mínima. No obstante el ritmo interpretativo consigue que no se eche de menos una acción mayor o una escenografía más cambiante.

La puesta en escena es enormemente evocadora. El espectador imagina el espacio a partir de los mínimos elementos, y, en cuanto a tomar posturas frente a la **Traición**, le deja libre para que tome opciones o deje su juicio en suspenso. El interrogante con el que nos quedamos es ¿qué entendemos por

Traición

y quién es el auténtico traidor?

Este montaje cumple con la siempre deseada norma de no "alienar" al espectador, sino dejarle que elucubre, fantasee y decida, si lo cree conveniente.

Traición. Histrión Teatro. 2012.Critica

Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 12 de Marzo de 2012 08:34 - Actualizado Miércoles, 29 de Agosto de 2012 18:23



Más información

[Traición. Histrión Teatro. 2012. Entrevista](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande



Escrito por José R. Díaz Sande

Lunes, 12 de Marzo de 2012 08:34 - Actualizado Miércoles, 29 de Agosto de 2012 18:23

TEATRO CONDE DUQUE
C/ CONDEDUQUE 11
28015 - MADRID
TF: 91 588 58 34
METRO: PLAZA ESPAÑA

